

Algunos motores de la agresión israelí

CHARLES-ANDRÉ UDRY :: 31/07/2014

Las guerras terroristas aumentan la producción y exportación de armamento. Y también sirven para distraer a la mayoría de los israelíes de los problemas económicos

27/07/2014.- La agresión del Estado de Israel tiene como objetivo al pueblo palestino y sus derechos negados continuamente. No se trata de una “guerra contra Hamas”. Más allá de la masacre de civiles y de la destrucción de las infraestructuras y viviendas en Gaza, la represión criminal por parte de la policía israelí y los ataques de los colonos llamados “extremistas” contra las numerosas y masivas manifestaciones de palestinos en la ocupada Cisjordania dan fe de ello,.

La guerra llevada a cabo por un ejército que pretende definirse con el calificativo de “ejército de defensa” remite a múltiples factores. Entre ellos, hay dos que pueden ser subrayados.

En una cadena de televisión en lengua francesa -'I24News', expresión del “lobby judío”, por retomar la fórmula utilizada por un periodista de 'Yediot Aharonot' en un debate con Serge Dumont de los diarios 'Le Soir' (Bélgica) y de 'Temps' (Suiza) en ese canal de TV- aparece un argumento de autosatisfacción que no se utilizaba tan abiertamente en 2009. Se insiste en un dato: la industria de armamento, en sus diversos componentes, representa un montante de exportaciones de 7,5 millardos de euros en el seno de la economía de Israel. En 2013, alcanzan el 3% de las exportaciones de armas en el mundo. Por tanto, como informa, con soberbia, 'Le Monde' Juif.info del 27 de julio de 2014 tomando datos del semanario de la City 'The Economist', Israel se encuentra en el “top 10” de los exportadores de armas.

En un debate en 'I24News', el 26/07/2014, un “experto” en la materia planteó un argumento completamente realista: los progresos de las exportaciones de armas están ligados a la sofisticación creciente de los diversos tipos de producción militar. Ahora bien, este dominio tecnológico está directamente ligado -por retomar la fórmula de ese especialista de la industria de armamento- “a los efectos derivados de las guerras llevadas a cabo y a la experiencia acumulada”. Lo que implica que cada “operación” -desde “Plomo endurecido” hasta “Margen de protección”- desemboca en un refuerzo de la industria de armamento que juega, en todas sus ramificaciones, un papel eminente en el sistema productivo israelí.

El experto en armamento que intervenía en 'I24News' añadía que, en términos de armamento, esta progresión aumentaba la autonomía de Israel en relación a los “más grandes”. Se sobreentiende, los EEUU. Lo que supone reforzar el margen de maniobra del gobierno en las “negociaciones” con el aliado estadounidense, sin embargo tan fiel. La virulencia contra el “plan Kerry de tregua” -propia de los cargos político-diplomáticos de la ultraderecha gubernamental,- que es calificado de “pro-Hamas”/1 es una expresión coyuntural de lo anterior.

A su manera, esta retórica va tras las huellas de los “éxitos militares” de la llamada operación “Margen protector” y de la alabada “Cúpula de hierro”, que neutraliza la 'casi

totalidad' [en realidad, una mínima parte] de los misiles de Hamas. Esta “cúpula” es exportable -al menos en parte- hacia diversos países. Además, siguiendo los pasos al dictador Abdel Fattah al Sissi contra los Hermanos Musulmanes, los homenajes que le brinda el gobierno Netanyahu no se deben solo a su reconocimiento por la destrucción de los llamados “túneles de Hamas” en la frontera egipcia y por sus esfuerzos diplomáticos que se presentan como opuestos a los de Kerry. El poderío económico de los militares egipcios constituye un mercado creciente para armas israelíes. La Cámara de Comercio Francia-Israel (CCFI) indicaba en junio de 2014 que las entregas de material electrónico eran un hecho establecido desde 2010. Con Sissi, pueden volver a empezar/2.

En realidad, existe un complejo militar-industrial norteamericano-israelí. Entre las firmas israelíes -donde las confluencias con el Estado y el Ministerio de Defensa juegan evidentemente un papel relevante- se pueden mencionar las siguientes: Elbit Systems, Israel Aerospace Industries (IAI), Israel Military Industries (IMI), Israel Weapon Industries (IWI) y Rafael Advanced Defense Systems que es la creadora de la “Cúpula de hierro”. Algunas de esas firmas tienen una presencia internacional, como Elbit o IWI. Pero una firma estadounidense como Raytheon, cuyas ventas netas, solo durante el segundo trimestre de 2014, se elevan a 5,7 millardos de dólares, constituye un eslabón significativo de este complejo.

Guerra y acumulación de capital se unen para impulsar, con regularidad, un conjunto de iniciativas que van de la guerra de baja intensidad ligada a la ocupación, de la de “vigilancia” regional y de las intervenciones puntuales (por ejemplo en Siria), hasta las guerras de agresión contra la “banda de Gaza”. O también las campañas de amenazas proferidas contra Irán. Estas últimas sirven también para inflar los libros de pedidos de las empresas israelíes y estadounidenses. En esto, el doble complejo militar-industrial funciona mejor que las centrifugadoras iraníes.

Este pilar de la economía encuentra una prolongación político-ideológica: el Estado de guerra y las guerras -que hacen eco al estatuto de estado colonialista con su punta de lanza: los colonos y las colonias -permiten frenar, si no impedir totalmente, la expresión de las variadas diferenciaciones que atraviesan a la sociedad israelí. En efecto, a las diversas discriminaciones de “estatus”, se añade una fuerte pauperización que remite a relaciones sociales polarizadas por las “reformas” neoliberales. Según la Oficina Central de Estadísticas “el 13,7% de los hogares de los que uno de los miembros trabaja están bajo el umbral de la pobreza” ('Le Monde', 12/07/2014).

Una de las respuestas de los dominantes -en grandes líneas, los miembros del aparato militar en el sentido amplio y de sus prolongaciones políticas así como esos 100 más ricos cuya fortuna acumulada equivale a la de 850.000 “israelíes ordinarios” ('Le Monde' 12/07/2014) - reside en las “operaciones de guerra” y la exacerbación de la temática del “terrorismo”. Esta última es asimilada al palestino y al árabe.

Al mantra de “el pueblo de Israel debe estar unido frente a los ataques terroristas” se añade un racismo desde arriba que no deja de reforzarse. La escenificación, hace unos días, de los funerales de un soldado de origen falasha -término que significa “exilado” en amhárico, con una connotación negativa... como, de facto, su “recepción” discriminatoria en “tierra santa”-

revela, al contrario, esas escisiones acumulativas propias de las relaciones sociales que minan a esta sociedad capitalista y colonialista controlada por el estado sionista. Un estado en el que, bajo diversas modalidades, toma una forma más concreta -más allá de las presupuestas causas ideológico-teleológicas- el encarcelamiento/expulsión de los palestinos.

Notas

1/ The Times of Israel (versión francesa) del 27/07/2014 escribe bajo la autoridad de David Horovitz, fundador del Times of Israel, anteriormente redactor jefe del Jerusalem Post y del Jerusalem Report:

“Contrariamente a su afirmación en la conferencia de prensa de El Cairo según la cual su propuesta de alto el fuego había sido “construida sobre” la iniciativa egipcia, manifiestamente no hay nada de ello. Avi Issacharoff ha informado, con otras fuentes, de que se trataba de una propuesta que, para citar a un responsable anónimo citado por la Segunda Cadena, “quería cortocircuitar la iniciativa egipcia”, una propuesta que parece también haber sido redactada por Khaled Meshaal.

Y Kerry no se ha detenido ahí. Tras el fiasco del viernes, ha volado a París y, hecho extraordinario, ha emprendido nuevas consultas con países que están abiertamente contra Israel. Se ha entrevistado con sus homólogos turcos, que han acusado recientemente a Israel de genocidio en Gaza y comparado a Netanyahu con Hitler, y también con Qatar, principal proveedor de fondos de Hamas, directamente acusado por el presidente Simon Peres la semana pasada de financiar sus cohetes y sus túneles. Increíblemente, Kerry no ha invitado ni a Israel, ni a Egipto, ni a la Autoridad Palestina a esas sesiones de París.

Netanyahu y sus colegas no han anunciado oficialmente su rechazo unánime de la propuesta de alto el fuego de Kerry a fin de evitar provocar una confrontación diplomática pública con el más importante aliado de Israel. Parece al menos extraño que lo que es claramente una crisis mayor entre Israel y los EEUU ocurra en un momento en que Israel se encuentra en medio de una guerra compleja y costosa.

Cuando Hillary Clinton, se implicó en el esfuerzo de negociación para poner fin a la operación “Pilar de defensa” en noviembre de 2012, era evidente que, además de que el alto el fuego estaba al alcance de la mano, el trabajo diplomático estaba coordinado con Jerusalén y los intereses vitales de Israel eran tenidos en cuenta. Esto ofrece pues un testimonio flagrante de la incompetencia de Kerry y muestra el hundimiento de la confianza entre Israel y América.

Sea por incompetencia, por mala voluntad, o las dos a la vez, la intervención de Kerry no ha constituido una ayuda para asegurar la protección de un aliado clave por un país amigo. Se trata de una traición”.

2/ “Según Slate (Copyrights): “En el curso de los cinco últimos años, Israel ha exportado material de seguridad hacia Pakistán y cuatro países árabes: Egipto, Argelia, los Emiratos árabes unidos y Marruecos. El diario Haaretz hace una lista exhaustiva de los equipos exportados: en 2010, Israel demandó un permiso para proporcionar a Egipto y a Marruecos sistemas electrónicos de guerra” (12/06/2014)

Alencontre. Traducción: Faustino Eguberri para Viento sur

<https://www.lahaine.org/mundo.php/algunos-motores-de-la-agresion-israeli>